

examen de los textos del Concilio Vaticano II y del Código de Derecho Canónico, respectivamente, para descubrir el pensamiento de ambos textos en relación con la parroquia.

Después de un breve recorrido histórico que traza las vicisitudes de la parroquia en Italia en el pasado siglo, a cargo de Maurizio Guasco, el volumen concluye con dos interesantes estudios dedicados a la renovación de la pastoral en la parroquia en los ámbitos alemán y francés, a cargo de Hubert Windisch y Alphonse Borrás, respectivamente. Este último, ampliando la perspectiva más allá del ámbito francés, presenta un sugestivo análisis teológico y canónico de los *equipos pastorales* previstos por los cánones 517 y 519.

La lectura de este breve volumen ofrece una panorámica actualizada sobre la situación actual de la parroquia y sus perspectivas para el futuro. Cabe destacar su interés para conocer los principales temas que se debaten hoy en relación con esta institución y en particular la cuestión de los nuevos modelos de responsabilidad pastoral que se están proponiendo como, por ejemplo, las unidades pastorales y los equipos de pastoral parroquial.

Enrique Borda

Dolores R. LECKEY, *The Laity and Christian Education: Apostolicam actuositatem. Gravissimum educationis*, Paulist Press («Rediscovering Vatican II»), New York-Mahwah, NJ 2006, 113 pp., 22 x 15, ISBN 978-0-8091-4220-0.

La editorial *Paulist Press* quiere dar a conocer a las recientes generaciones de católicos los documentos del Concilio Vaticano II, y valorar su recepción en la vida de la Iglesia. Hemos tenido oca-

sión de reseñar algunos de los volúmenes de la colección diseñada con ese objetivo. En esta ocasión, el volumen se dedica al Decreto sobre el apostolado de los laicos, y a la Declaración sobre la educación cristiana. La persona a la que se ha encomendado su redacción ha sido primera directora del Secretariado para la Familia, Laicado, Mujer y Juventud de la Conferencia episcopal de Estados Unidos, y durante años docente en el Centro Teológico Woodstock de la Universidad de Georgetown.

La autora sigue el orden habitual expositivo de la colección, a saber: la historia de la redacción del documento; el contenido principal; la recepción posterior, y las cuestiones pendientes, y una bibliografía selecta. El libro considera los dos documentos según ese esquema, a la vez, y no consecutivamente. Este detalle, como tal sólo externo, quizá contribuye a difuminar la importancia del Decreto sobre el apostolado laical, pues, como es sabido, la Declaración sobre educación cristiana no posee una similar profundidad teológica y pastoral. Con todo, la dificultad habría sido subsanada fácilmente otorgando la relevancia adecuada al contenido teológico del Decr. *Apostolicam actuositatem*. A mi juicio, no lo ha conseguido. La autora se centra en la evolución del apostolado de los laicos en la realidad eclesial norteamericana (lo que resulta, en parte, lógico), pero centrada sólo en el asociacionismo y en los «ministerios» de los laicos. Lo cual en sí mismo es legítimo, pero unilateral, nos parece, como selección temática.

Sin duda, la posible colaboración de los laicos en el ministerio pastoral ha cobrado importancia en la actualidad, y la reclama en no pocas situaciones y lugares. Con frecuencia, sin embargo, esa posibilidad se identifica sin más con la

«corresponsabilidad de los laicos», o se reduce en la práctica a dicha posibilidad. Es evidente la necesidad de la participación de todos en la Iglesia, pues la vida eclesial y sus tareas no son competencia sólo del clero. No obstante, la colaboración en el ministerio pastoral, siendo legítima, conveniente e incluso cuantitativamente relevante en algunos ámbitos, posee un estatuto teológico singular en relación con la manera común laical de participar en la misión; es una posibilidad que no sustituye ni absorbe la colaboración general a la que todos los laicos están llamados (su «apostolado») desde su posición como cristianos en el mundo. Lo propio y peculiar, aunque no exclusivo, de los laicos *en* la Iglesia es su acción cristiana *en* el mundo. Una tarea que no les distancia de la vida de la Iglesia, pues es precisamente su modo *eclesial* de «cooperar a la obra común». Este «apostolado de los laicos» no es una posibilidad facultativa para los laicos ni opcional para la Iglesia.

Este núcleo teológico de la enseñanza del Decr. *Apostolicam actuositatem* queda algo marginal en el tratamiento de la autora. Lo cual no resta interés al libro, bajo otra perspectiva, para conocer la recepción y aplicación del Concilio en Estados Unidos en relación con el apostolado laical.

José R. Villar

Juan ORELLANA, *Como en un espejo. Drama humano y sentido religioso en el cine contemporáneo*, Ediciones Encuentro, Madrid 2007, 263 pp., 15 x 23, ISBN 978-84-7409-888-6.

A menudo se define la época en que vivimos como la época de la imagen, y más aún desde la generalización de Internet. En este mundo de la imagen

siempre ha ocupado un lugar privilegiado el cine, medio que, en cierta medida, ha llegado a sustituir las narraciones escritas por las proyectadas.

El cine puede tener todo el poder de la narración, en cuanto configuradora y transmisora de todo tipo de realidades, incluso espirituales. Tanto si se quiere como si no, es un espejo de la realidad humana, marcada frecuentemente, en el mundo contemporáneo, por la desesperanza, la falta de sentido, el recurso a realidades más o menos cercanas a la «new age» o a lo que podríamos llamar «moderno gnosticismo»... Muchas de ellas se plantean como sustitutos de Dios —a menudo, del Dios creador y providente— y, desde este punto de vista, explícita o implícitamente, el cine muestra también una apertura a la dimensión religiosa del hombre.

Juan Orellana (1965) es conocido por su trabajo en el mundo del cine, tanto en televisión como en prensa. Es, además, profesor universitario, director del Departamento de cine de la Conferencia Episcopal Española y colaborador en numerosas publicaciones.

El libro se estructura en tres capítulos y tres anexos. En el primero, «El drama humano en el cine contemporáneo», se hace una radiografía de los temas de fondo del séptimo arte y del lenguaje con el que se expresan: la narración del deseo, la soledad, los límites del hombre —incluidos el mal y el pecado—, la necesidad de pertenencia, los ídolos de la imaginación, el sueño y la utopía americanos, el nihilismo... No cabe duda de que temas como el deseo de felicidad y la necesidad de salvación están siempre presentes, aunque a menudo mal resueltos.

El segundo capítulo, «Cine y acontecimiento cristiano», plantea la pro-